

## 9 : Demócrata jacksoniano

El racimo de derrotas mejicanas que culminó con la caída de la capital, destruyó al ejército mejicano como fuerza organizada. Los restos bajo Santa Anna lanzaron a finales de septiembre un último ataque, desesperado y sin éxito, contra la guarnición norteamericana en Puebla. De ahí en adelante sólo pudieron asestar golpes de guerrillas contra las vitales líneas de abastecimiento de Taylor y Scott, las que los norteamericanos rápidamente reforzaron para consolidar su dominio del país conquistado.

Hacia finales de 1847, prácticamente todos los 43.536 soldados del ejército norteamericano hollaban suelo mejicano --32.156 bajo Scott, esparcidos de Veracruz a la capital; 6.727 bajo Taylor entre Matamoros y Saltillo; 1.019 en Alta y Baja California, y los 3.634 restantes en Nuevo México, en la ruta a Oregon y en los territorios de los Indios al oeste del Mississippi. La mitad de las tropas eran del ejército regular y la otra mitad del Cuerpo de Voluntarios.

Como siempre, las disensiones internas siguieron extenuando a los mejicanos. Al abandonar la capital, el gobierno se instaló en Querétaro, pero la falta de quórum obstaculizó repetidamente las labores apremiantes del Congreso. Santa Anna le entregó la "Presidencia Interina de la República" a don Manuel de la Peña y Peña el 16 de septiembre, y éste a su vez se la pasó al general Pedro María Anaya el 11 de noviembre, sólo para que se la regresara a Peña y Peña el 8 de enero de 1848: en resumen, hubo nueve gobiernos en menos de un año.

El Ejecutivo, paralizado por la penuria, mostraba señales de querer reanudar las pláticas de paz con el enemigo, pero Santa Anna y casi todos los líderes políticos insistían en continuar la guerra, aunque nadie lograba idear la forma de proveer los indispensables pertrechos para librarla.

En octubre, la Legislatura de Michoacán declaró a dicho Estado Independiente del resto de México. El Gobernador de San Luis Potosí hizo lo mismo en enero, y su Pronunciamiento de Querétaro fue prontamente secundado por Guanajuato, Guadalajara y Zacatecas. Al mismo tiempo, delegados de Mérida viajaron a Washington a proponer la anexión de Yucatán a los Estados Unidos. En Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua se hablaba sobre la formación de una *República de la Sierra Madre* que se separaría de México a como lo había hecho Texas.

Para algunos altos militares norteamericanos, los aprietos de la nación vencida significaban el fin de México. El general J. A. Quitman, Gobernador Militar de la capital azteca, lo expresó sin ambages: "Yo digo, cojamos este país. Es su destino. Es el nuestro".<sup>1</sup> Pero Henry Clay, jefe supremo del partido whig, se oponía, alarmado, a la anexión de suelo mejicano, especialmente si era por medio de las armas.

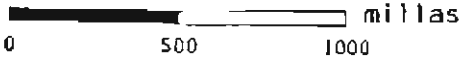
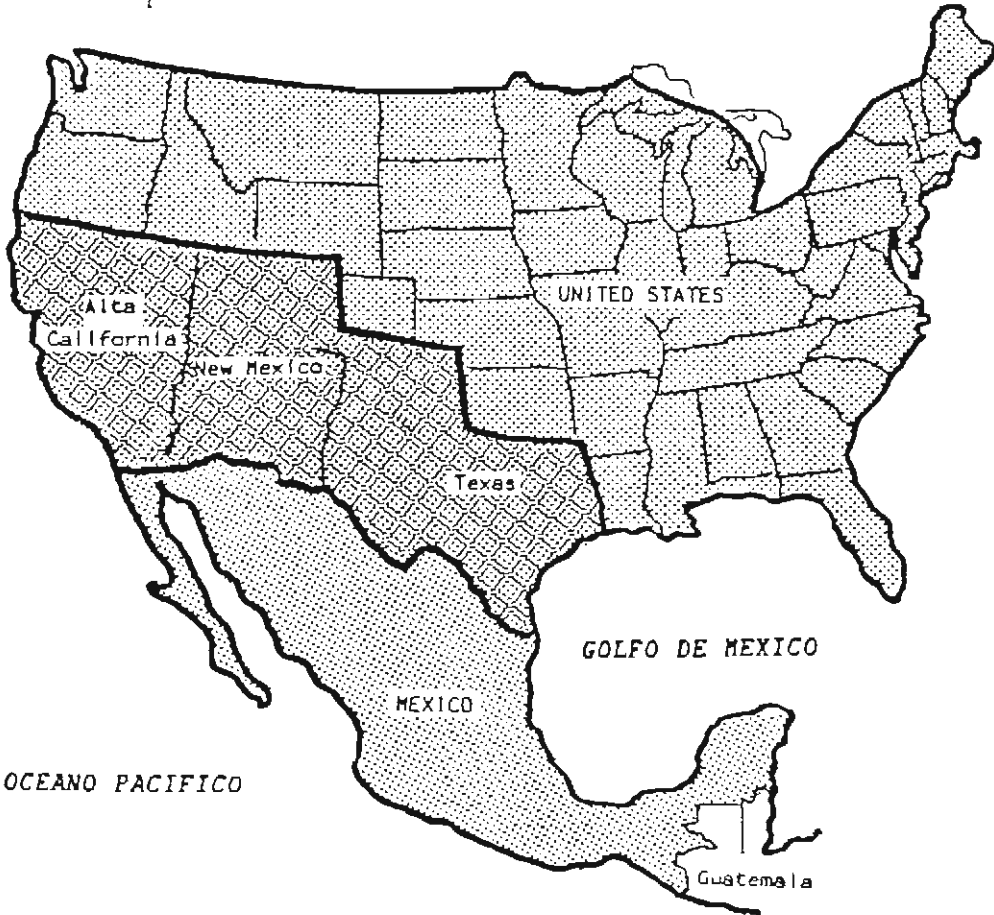
En su Mensaje Anual al Congreso, el presidente Polk declaró que la guerra no había sido de conquista: que Estados Unidos únicamente deseaba "compensación por los daños que ella [México] nos ha hecho, e indemnización por las demandas justas que tenemos contra ella". A renglón seguido agregó que Nuevo México, Alta y Baja California "deben ser retenidos por Estados Unidos como indemnización".<sup>2</sup> La opinión pública norteamericana aprobaba abrumadoramente la anexión de Call-

---

<sup>1</sup>"Gen. Quitman's Letter", *Daily Picayune*, 15/12/1847, p.1, c.7.

<sup>2</sup>"The President's Message", *Ibid.*, p.2, c.2.

# EL DESPOJO



Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB

fornia y Nuevo México; lo que se debatía acaloradamente era la forma de terminar la guerra. Muchos condenaban al gobierno por insistir en las operaciones militares.

La Cámara de Representantes, controlada por los whigs, se negó a aprobar los fondos y las tropas adicionales solicitados por Polk. El senador John C. Calhoun, líder demócrata de la facción "anti-Jackson" y defensor acérrimo de los intereses sureños, se unió a los whigs contra el Presidente. En el Senado sostuvo que la prosecución vigorosa de la guerra alejaría las posibilidades de paz, y junto con Clay se opuso a la anexión de México a Estados Unidos: "Nunca hemos incorporado en nuestra nación a ningún pueblo que no sea de la raza caucásica --a nadie que no sea hombre libre blanco; ¿y vamos ahora a corromper esta población blanca y libre, contaminando nuestra Confederación con los Indios y mestizos mejicanos?"<sup>3</sup>

Para Calhoun, la anexión de Nuevo México y California era posible porque tenían escasa población, y necesaria "porque la opinión pública lo quiere y no habrá paz con México mientras no poseamos ese territorio".<sup>4</sup> Calhoun propuso que las tropas norteamericanas se replegaran a una línea defensiva en el norte de México, la que escogieran los expertos militares.

La controversia por fin terminó cuando el enviado norteamericano Nicholas Trist y los comisionados del gobierno de Querétaro firmaron un tratado de paz en Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848. Ahí México aceptó la frontera de Texas en el Río Bravo y cedió Nuevo México y Alta California a los Estados Unidos a cambio de veinte millones de dólares. El presidente Polk envió el tratado al Senado para su ratificación, sugiriendo solamente ligeros cambios.

El 11 de marzo de 1848, cuando toda la nación discutía

---

<sup>3</sup>"Speech of the Hon. John C. Calhoun", *Ibid.*, 13/1/1848, p. 2, c. 4.

<sup>4</sup>*Ibid.*

los méritos del documento, Billy expuso su opinión en el periódico *The Daily Crescent*, en un artículo titulado "El Tratado Trist". En ese artículo, Billy emerge como abanderado del Destino Manifiesto, proclamando la expansión incontenible de Estados Unidos y la absorción en pedazos de todo México. A todas luces, las operaciones militares de los dos últimos años produjeron un cambio radical en su actitud. De pacifista convencido que era, ahora glorifica el expansionismo norteamericano. El embrujo de Ellen parece haber cedido.

En marzo de 1848 varios candidatos presidenciales movilizaban fuerzas para las elecciones de noviembre y los tópicos relacionados con la terminación de la guerra monopolizaban los debates. Cuando el presidente Polk anunció que no deseaba reelegirse, los principales aspirantes demócratas ansiosos secundaron su política, cada uno buscando para sí el apoyo de la maquinaria del partido.

Los whigs, por su parte, se afanaban por encontrar la forma de esquivar la impopular postura anti-expansionista de su líder, Henry Clay. Ambos generales triunfantes, Taylor y Scott, daban señales de serias ambiciones presidenciales; pero la abrumadora popularidad de Taylor lo apuntaba como seguro ganador, sin importar el partido que lo nominara.

Taylor era un viejo veterano de la guerra de 1812 contra Inglaterra y de exitosas campañas contra los indios. Sus victorias en Palo Alto, Resaca de la Palma, Monterrey y Angostura, lo habían hecho héroe nacional. Cuando le quitaron tropas para reforzar a Scott en Veracruz, el pueblo norteamericano reaccionó volcando sus simpatías sobre él. Los perspicaces líderes whigs presto abandonaron a Clay y le ofrecieron la candidatura del partido a Taylor. Billy analizó esa movida política en un artículo titulado "Presidentes Héroes", en *The Daily Crescent*:

En todas las épocas del mundo, la gloria y el poder han sido la recompensa del guerrero victorioso. Entre las tribus nómadas de las estepas de Tartaria y de las arenas de Arabia, y entre las gentes refinadas de la Europa occidental y los salvajes desnudos de Norteamé-

rica, el mejor soldado siempre ha sido reconocido como el hombre número uno de su tiempo. ...<sup>5</sup>

Pero aunque Billy continuó glorificando al héroe militar, se opuso a la candidatura del general Taylor, porque significaría "desviar de su uso correcto el alto cargo creado por nuestros padres para grandes propósitos definidos. Sería modificar en una recompensa para los méritos militares lo que fue establecido como puesto de obligaciones y trabajo".<sup>6</sup>

Se nota que Billy no es whig, pues no apoya la candidatura de Taylor y su actitud militarista ciertamente lo excluye del círculo de Clay. Billy es demócrata, y así se lo comunicó a John en una carta fechada el 18 de marzo: "En cuanto a mi afiliación demócrata, bien sabes que no es más que mi retorno a los viejos principios; y mi fe en el viejo credo será tanto más fuerte cuanto he pasado por una etapa de escepticismo; ahora mis opiniones son más firmes que si las hubiera adoptado como cosa natural".<sup>7</sup>

En el ínterin, el Senado había aprobado el Tratado de Trist el 10 de marzo de 1848. Una vez firmado por los comisionados de ambas naciones y ratificado por las cámaras legislativas de Querétaro, el presidente Polk lo rubricó el 4 de julio, terminando así oficialmente la guerra con México en el 72º aniversario de la Independencia de su patria.

Concluida la guerra, los políticos norteamericanos confrontaron el problema de la introducción de la esclavitud en los territorios conquistados. La lucha se libró en el Congreso, en Washington. Se reanudaron los acalorados debates que comenzaron en 1846 en conexión con Oregon,

---

<sup>5</sup>William Walker, "Hero Presidents", *Daily Crescent* 10/3/1848, p. 2, c. 4.

<sup>6</sup>*Ibid.*

<sup>7</sup>Carta en el archivo familiar de Miss Margaret Lindaley Warden.

cuando el senador David Wilmot, demócrata abolicionista de Pennsylvania, propuso una "cláusula" prohibiendo la esclavitud en ese nuevo territorio. Aunque los sureños no tenían intenciones de extender la esclavitud al Noroeste, donde el clima es inhóspito para las labores agrícolas con esclavos, de todos modos se opusieron tenazmente a la "Cláusula de Wilmot", derrotándola en ambas cámaras en marzo de 1847.

La adquisición de California y Nuevo México reanudó la controversia en 1848, prolongando las sesiones del Congreso hasta finales de agosto y revirtiendo el resultado previo al pasar finalmente la Cláusula de Wilmot para Oregon, pero quedando el asunto pendiente para los otros territorios.

Ambos partidos trataron de evadir el tópico en la campaña electoral. La Convención Nacional Demócrata nominó al senador de Michigan Lewis Cass para Presidente, pero balanceó la papeleta con un general sureño, William O. Butler, de Kentucky, para Vice-Presidente. Los whigs nominaron al general Zachary Taylor, caballero sureño oriundo de Virginia y dueño de plantaciones con esclavos en Mississippi, balanceándolo con el neoyorquino Millard Fillmore como compañero de papeleta.

Los cuatro candidatos asumieron posturas moderadas, vagas sobre el tema, y ninguno se atrevió a opinar categóricamente sobre la introducción de la esclavitud en los nuevos territorios. Eso naturalmente enojó a los extremistas de ambos bandos. Los abolicionistas *Free Soilers* (Suelo Libre) en la facción *Barnburners* del partido demócrata en Nueva York, cerraron filas con el grito de guerra: "No más estados de esclavos ni territorios de esclavos" y la divisa "Suelo libre, expresión libre, trabajo libre y hombres libres" inscrita en su bandera. Enseguida nominaron al ex-presidente Martín Van Buren para enfrentarlo a Taylor y Cass en noviembre.

La firma del Tratado Trist en Guadalupe Hidalgo no impidió que los mejicanos presentaran un último toque de resistencia al invasor, solamente para sufrir otra derrota. El 16 de marzo de 1848, en Santa Cruz de Rosales, Chihuahua, 700 hombres bajo el coronel Sterling Price infligieron 300 bajas a las fuerzas del general Angel Trías, capturándoles

en el campo de batalla cuarenta oficiales, catorce piezas de artillería y 2.000 armas menores.

México estaba en total bancarrota al cesar las hostilidades. El gobierno de Querétaro se vio obligado a pedir prestados de la Iglesia ciento cincuenta mil pesos para sufragar los gastos más apremiantes durante las sesiones legislativas; y los primeros tres millones de dólares pagados por Estados Unidos instantáneamente se gastaron para echar a andar el 13 de junio la nueva administración del presidente José Joaquín Herrera, electo por los legisladores.

Cuando los últimos soldados norteamericanos evacuaron Veracruz el 1 de agosto, las tropas del gobierno mejicano ya habían debelado una rebelión en Guanajuato, acaudillada por el general Mariano Paredes; otros pronunciamientos agitaban Mazatlán y Tampico; los apaches se habían alborotado, sembrando el terror en Sonora, Chihuahua y Durango, y una gran Insurrección Indígena convulsionaba a Yucatán.

\* \* \* \* \*

El 11 de abril de 1848, Billy publicó en *The Daily Crescent* un artículo sobre "Estudios Universitarios". Los conceptos ahí expresados armonizan fielmente con su filosofía positivista y credo demócrata. Billy enfatiza la libertad de pensamiento y condena "cierto tipo de ortodoxia, establecida por los sectarios en la política, la religión o la literatura". Sus comentarios finales, atacando a quienes abogaban por aranceles altos, fluyen al natural de su pluma sureña, pues las medidas proteccionistas favorecían a los Intereses Industriales del Norte.

En el verano, Billy visitó a su familiares y amigos en Nashville. Su presencia contribuyó a la felicidad de sus padres cuando su hermano, el teniente Lipscomb Norvell Walker, regresó a casa después de servir un año en México en el Tercer Regimiento de Voluntarios de Tennessee. En su ciudad natal, Billy vio a sus antiguos condiscípulos y a sus viejos profesores y amigos, los doctores Gerard Troost y Philip Lindsley. Impresionados por su erudición y elocuencia,



le solicitaron que diera el discurso anual del ex-alumno en las ceremonias de graduación, y él preparó un trabajo que tituló *La unidad del Arte*.

Lo pronunció el 3 de octubre a las 7:30 p.m. en la Primera Iglesia Bautista, el más grande y mejor local de la ciudad. Cincuenta años después, su prima Mrs. Bryant recordaba que el discurso de Billy dejó pasmados a sus progenitores. El doctor Lindsley quedó asombrado de su elocuencia y dijo que Billy era el mejor de todos los alumnos que habían pasado por la Universidad de Nashville: caracterizó la disertación como realmente maravillosa. A los ex-alumnos les impresionó tanto, que le pidieron a Billy una copia del discurso para publicarlo.

*La unidad del Arte* es una vallosa síntesis del pensamiento de Billy. A él le tomó aproximadamente una hora el exponer su filosofía patriótica, cristiana y positivista ante la concurrencia. Los conceptos cristianos brotaron desde el comienzo, difundándose "en casa" entre los nichos y rincones de la Primera Iglesia Bautista de Nashville:

El hombre --hecho de barro pero dotado de alma ...  
Pronto nos damos cuenta de que fue formado conforme  
un plan ... que hay amor, además de lógica, en su  
creación ...

El Dios de los cristianos es Dios de amor, Dios de  
misericordia, Dios que siente con nosotros en nuestros  
sufrimientos y nuestros triunfos ... La religión mantiene  
viva la llama sagrada de la virtud que brilla en todas las  
épocas en el corazón de los grandes y los buenos.

El Arte es uno ... La verdad, la belleza y la virtud  
jamás se oponen entre sí, pues sólo son manifestaciones  
diferentes del mismo espíritu divino ... La verdadera  
vida --la vida del espíritu --la vida consagrada a la  
búsqueda de la verdad, la belleza y la virtud, debe ser  
co-extensa y co-eterna con el arte ... Eternas también,  
como el arte mismo, serán las actividades del alma en el

futuro.<sup>8</sup>

Billy definió el Arte como "el conocimiento que derivamos del mundo espiritual; y es, si se me permite así decirlo, una trinidad cuyas unidades son la Belleza, la Verdad y la Virtud".

Su positivismo emanó temprano en la disertación al considerar el "Arte de encontrar la verdad". Billy elogió a Sir Francis Bacon, filósofo pionero del empirismo moderno. Según Billy: "La gran verdad de la filosofía baconiana es que la ciencia, aunque nacida en los cielos, vive en la tierra, y para ser fiel a su origen divino debe serle útil a la raza humana". Ahí alabó el uso del método inductivo en las ciencias políticas, la historia y otras Letras, señalando los muchos "triumfos de la filosofía baconiana" y ensalzando a la humanidad "en su marcha de progreso interminable".

Su patriotismo fluyó en sus palabras de encomio a los principios políticos republicanos, en sus alabanzas a la Constitución norteamericana y en su aplauso a la forma en que su patria libró la guerra con México. Billy llamó al patriotismo la "gran virtud cardinal" y explicó:

Por inculto y árido, por frío y repulsivo que sea el país que uno llama propio, uno se aferra a él con un cariño que no admite cansancio, con un amor que no cesa nunca.

Porque con esta patria nuestra se entrelazan todos los sentimientos más nobles y sagrados de nuestra naturaleza. Con ella están ligadas las alegrías de nuestra infancia y niñez, los gozos de nuestras relaciones con familiares y amigos, los deleites del hogar, los recuerdos de una vida dedicada a ser útiles y a promover el bienestar de nuestros semejantes; y es en nuestra

---

<sup>8</sup>William Walker, *The Unity of Art*, (Nashville: A. Nelson "Record" Office, 1848).

tierra natal que deseamos que reposen nuestros huesos cuando hayamos realizado los propósitos de nuestro ser y alcanzado los fines para los que fuimos creados.

Ligado a sus sentimientos patrióticos, Billy reafirmó su credo liberal al exaltar la forma norteamericana de gobierno, "fundado en el principio filantrópico de que uno puede hacer lo que desee mientras no cause daño a su vecino", y también al defender la teoría económica enunciada por Adam Smith en *La Riqueza de las Naciones* --de que "la ganancia del individuo es en provecho de la comunidad".

Billy consideró la poesía "la más universal de las Bellas Artes". Sus alabanzas a la poesía y al poeta, que "es el mismo, sea salvaje o civilizado", repiten un pensamiento expresado varios meses antes en "Presidentes Héroes", de que "el hombre es el mismo en todas sus cualidades esenciales --en el poder de su intelecto y el vigor de su imaginación --ya sea que se pavonee en pantalones o camine majestuoso con toda la dignidad y gracia de su pristina desnudez". Pero entre los poetas, su favorito era Byron:

... el nombre de Byron se recordará mientras exista simpatía para el genio que sufre, y el monumento que se construyó a sí mismo en sus palabras y sus obras, sobrevivirá al imponente templo donde reposan la grandeza y la gloria de Inglaterra.

De acuerdo al *Republican Banner* de Nashville, sus alusiones a la cultura europea deleitaron al público con "una materia tan bellamente descrita", y las "elegantes ilustraciones usadas fueron tan originales como el estilo fue pulcro y severo".<sup>9</sup> Su ilustración recorrió la gama desde la antigua Grecia hasta el presente --desde Homero hasta Lamartine--

---

<sup>9</sup>"The Alumni Address", *Republican Banner and Daily Whig*, 6/10/1848, p. 2, c. 1.

saturando la atmósfera de la Primera Iglesia Bautista de Nashville con las remembranzas de sus dos años en Europa. Y cerrando filas detrás de las figuras históricas, mitológicas e imaginarias que salían de los labios de Billy en *La unidad del Arte*, saltó "el Príncipe de las Tinieblas --la encarnación del mal":

... Es verdad que Satanás es el héroe en el Paraíso Perdido, y a menudo nos vemos obligados a admirar su poder y su carácter. Pero lo que admiramos es la parte buena y no la mala del Satanás de Milton; lo que hace al personaje interesante y atractivo, es su "voluntad ineludible" y no "el estudio de venganza, odio inmortal". Falsedad, Error y Vicio a veces se presentan disfrazados en ropajes de Belleza, aparentando ser lo que no son; pero el Buen Gusto lleva una lanza de Itúriel<sup>10</sup> que detecta el disfraz y revela el fraude.

En realidad, un auténtico "Satanás" acechaba en el subconsciente de Billy; y Billy portaba una lanza de Itúriel que revela su presencia. Su Satanás es el complejo de Edipo y su lanza mágica es el mecanismo psicológico de defensa llamado *proyección*. Ambos se detectan en *La unidad del Arte*, en los significativos comentarios de Billy sobre el *Manfredo* de Byron.

---

<sup>10</sup>La lanza mágica del arcángel Itúriel, cuyo toque le bota el disfraz a Satanás en el *Paraíso Perdido* de Milton.